ARCO en fase de reflexión

El mayor escaparate de arte contemporáneo en España cumple 35 años con pesimismo porque «nunca se puede hablar de grandes cifras»

La clausura de la primera edición de la Feria Internacional de Arte Contemporáneo ARCO tuvo lugar bajo el vispera de que comenzara el juicio contra el coronel Tejero y el resto de militares golpistas del 23-F. El mayor evento nacional relacionado con la plástica nació en tiempos convulsos, cuando ETA golpeaba con violencia, UCID se desintegraba y la ‘new wave’ protagonizaba veladas musicales en el mítico Rock Ola. Hace 35 años de su creación y la cita del 2016 quiere celebrar la con- secución de su madurez con un programa especial que tiene de tributo al crecimiento y consolidación entre dos siglos, un proceso no exento de conflictos internos, crisis económicas y éxitos culturales. La primera convocatoria reunió 90 galerías en una España muy diferente, con otras sombras y distintas esperanzas. Entonces, la pintura y movimientos como el neoexpressionismo alemán y la transavanguardia italiana aportaban la avanzadilla estética y resultaron ampliamente representados en un encuentro que pretendía proyectar el arte desde sus discretos feudos en las facultades de Arte y las galerías más ceñidas. La vertiente comercial siempre se ha acompañado de otra ad- ducida al análisis de las diferentes facetas del sistema artístico con la celebración de mesas redondas y, en aquellas ocasiones, la incidencia de la feria consiguió reunir a figuras de la talla de Carlo Giu- lio Argan, Achille Bonito Oliva y Rudolf Fuchs, entre otros.

Iniciativas originales
La edición de 2016 presenta varias iniciativas originales relacionadas con la efeméride. ‘Año 35’, comisariado por Javier Hontoria, simbolizará la relación de ARCO con la ciudad a través de intervenciones en instituciones culturales como el Museo Arqueológico Nacional, el Museo Cerralbo o la Casa Arabe, muestras que ‘Imaginando otros futuros’ reúne 33 galerías de todo el mundo que han mantenido alguna conexión con la cita española a lo largo de su larga historia y sustituye al capítulo, también tradicional, dedicado a un país invitado. Este apartado está dirigido por María y Lorena Cór- zal, y comisionado por Catalina Lozano y Anton Moulton, y la selección abarca firmas like la de Thomas Schulte en Berlín o Jan Mot, radicada en la capital belga. La relación incluye a la galería de Juana de Aizpuru, primera directora e instigadora del proyecto. La veterana marchante reconoce que su iniciativa surgió como fruto de la asistencia a Colonia, la primera feria de este tipo que se asentó en Europa, y Basilea, la más importante del concierto mundial. «Había corroborado que existían posibilidades inmensas que nosotros aún no teníamos, pero me quedó corta en sus suposiciones», confiesa y explica que la intención era promover el arte internacional en España y, paralelamente, dar a conocer a nuestros creadores, pero también convertirla en un evento cultural en un país que, a principios de la década de los ochenta, carecía de museos especializados y colecciones. La constante promoción en los medios de comunicación y el acceso a los grandes comisarios como Nicholas Serota, Gerardo Celant o Jean de Loisy, fueron dos de las claves de su éxito inicial. «El re- celo de los primeros contactos o la convicción que existía de que en Madrid no ocurría nada dieron paso a la cu- rtisidad y entusiasmo de quienes tenían las primeras noticias de la Mostra y el diálogo fue fácil», recuerda. La expectación provocó que el acontecimiento se convirtiera en un fenómeno de masas...
La 35.ª edición de ARCO, que tendrá lugar entre el 24 y 28 de febrero, congrega a 221 galerías de 27 países diferentes. ‘Imaginando Otros Futuros’ reúne a 33 galerías de todo el mundo que han formado parte de la historia de ARCO. Cada ‘stand’ muestra el trabajo de dos autores, generalmente de diferentes generaciones. El 71% de las firmas representadas son extranjeras y Latinoamérica aparece representada por 47 empresas procedentes de 10 países. Además, el apartado ‘Solo Projects’ se plantea como un espacio de investigación de los trabajos de los artistas de aquel continente.

Los intentos de radicarse en Latinoamérica o el Golfo Pérsico no fruticaron. La seducción de los grandes aficionados sigue siendo el caballo de batalla de la feria. A lo largo de las últimas décadas, ARCO ha fomentado este fenómeno a través de premios, invitaciones e, incluso, programas de formación y asesoramiento. Sin embargo, no se ha consolidado, admitió Fernández. ‘Hay compradores, pero no se ha consolidado’. Si somos realistas, la verdad es que la presencia de los verdaderamente grandes siempre ha sido escasa. No es el público de ARCO.

El dinero en España está en manos conservadoras, en opinión de Juan de Aiparzo. ‘Aquí la “gauche divine” brilla por su ausencia’, lamenta. La primera etapa comercial en la feria no tardó en llegar en los ochenta. ‘Hubo una época en la que se comprobó que se podía mucha y fácilmente’, explica. Pero los días de vino y rosas de aquella generación de jóvenes emprendedores del mundo de la banca y los negocios pronto se agotaron, barridos por la crisis de 1993. ‘Faltaba pasión y no pasaron de aficionados’. La programación, además, sacó al mercado aquellas obras, procedentes tanto de particulares como de fondos corporativos, y fueron ofrecidas a un precio muy inferior al real y, en menor, cantidades de salida comercial. ‘Perdimos a aquella gente y también credibilidad, lo que es más grave’. Otro coleccionismo sustituyó al anterior a principios del siglo XXI. No fue una complicación como en el primer caso, sino una tendencia progresiva y sus protagonistas correspondían a un perfil diferente. ‘No tenían aquel poder económico y si mayor conocimiento de arte’, arguye. ‘Aquí no hemos contado con ningún Saatchi, pero eran muchos’. Desgraciadamente, la última recesión ha cuestionado su solidez. ‘Han resultado muy afectados porque clases media o media alta y la verdad es que no hay simpatías de sus regresos’.

La Fundación Arte y Mecenazgo realizó un estudio en el que vinculaba esta situación a la necesidad de un redimensionamiento de ARCO para adaptarse a las nuevas necesidades del mercado. A tal fin, se ha propuesto un cambio de poder en el ámbito profesional, todavía más agravado por la notable disociación entre la existencia y las potenciales ganancias en el ámbito comercial.

La nueva edición de ARCO en 2025, la primera en octubre, se celebrará en la ciudad de Santander, donde se inauguró en 1997. Las obras de arte que formaban parte de la primera edición de ARCO están conservadas en el Archivo de ARCO, junto a cientos de documentos y fotografías que muestran la historia de la feria. La demanda extranjera sostiene un mercado con caídas del 60% desde el inicio de la última recesión.

2016. ARCO anuncia la celebración de una segunda feria durante el mes de mayo en la capital portuguesa. Esta edición se ha aprobado en un plazo de prueba, sin que la recopilación de datos, el primer paso para un seguro expansión hacia España.